

## Historia:

En Octubre de 2019 se presenta un alza al pasaje del transporte público en Chile. El descontento de las personas por la medida, uniéndose a otras circunstancias e inconformidades que se han venido presentando. Es un descontento general que desata un estallido social en el país que busca mostrar la oposición frente a las medidas del Gobierno.

Pronto comenzaron a verse las primeras concentraciones de grupos manifestándose en contra de las respuestas negativas que el mandato de Sebastián Piñera ha dado hasta el momento, ignorando completamente las solicitudes de la ciudadanía que se moviliza. Debido a esto, muchas más personas se unen a diferentes iniciativas de la protesta, reuniéndose en diferentes puntos del país, extendiéndose a todos los rincones.

Las marcas y empresas comenzaron a verse afectadas por las movilizaciones y las medidas que el Gobierno tomó para controlar la protesta, como los toques de queda. En específico las grandes marcas fueron una de las principales afectadas por los saqueos y los daños a la infraestructura. A medida que las manifestaciones siguieron tomando cada vez más fuerza, la ciudadanía en general y el mundo entero sabían que la lucha no era política, sino más bien por la necesidad continua de mejorar las condiciones de la calidad de vida y que no pretendían afectar a la ciudadanía, sino que el mensaje era para quienes están por encima de los demás: La clase empresarial.

Era inevitable que la situación comenzará a afectar diferentes actores de la sociedad. En algunas empresas los empleados recibieron notificaciones sobre cambios en su situación laboral como: bajas en sus salarios e incluso el despido de su cargo.

En ese momento del 2019 se estaban gestando 2 eventos millonarios: APEC y COP25 con sede en Chile, los mandatarios del pacífico asistirían y participarían en un espacio que Laura, diseñadora Freelance, estaba ayudando a crear. Ella se encontraba organizando algunas actividades cuando estalló la manifestación. Algunas estaciones del Metro fueron destruidas, los supermercados fueron saqueados y se presentaron algunos incendios. Esa noche Laura tardó el triple en llegar a su casa.

A la semana siguiente, Laura fue notificada que el proyecto con el evento de mandatarios fue suspendido debido a que ninguno de ellos quería asistir al país por el estallido social. Esto significaba un periodo de tiempo de inactividad que de seguro se extendería mientras las manifestaciones fueran tan intensas y el Gobierno no propusiera soluciones efectivas.

Llega el nuevo año y durante enero y febrero Laura tuvo varios proyectos con diferentes marcas. Las manifestaciones aún seguían presentándose, pero su magnitud e intensidad se redujeron. Al parecer, su trabajo podría seguir sostenible. Laura escuchaba noticias de un virus nuevo que se estaba presentando en la población de Wuhan, en China y que estaba catalogándose como epidemia. Muchos países de Asia empezaron a tomar medidas y la Organización Mundial de la Salud advertía sobre la posible propagación en todos los países.

El Coronavirus COVID-19 llegó a Chile el 4 de marzo a través de un médico proveniente de Italia y de seguro ni Chile ni el mundo estaban preparados para su impacto y magnitud. A Laura el coronavirus la afectó directamente desde la primera semana que arribó en Chile, ella se encontraba trabajando en la producción de un proyecto/espacio de una reconocida marca que estaría posicionado en el festival internacional Lollapalooza Chile. Esa primera semana de marzo el festival que se realizaría en Abril fue cancelado, al igual que todas sus versiones latinoamericanas como Brasil y Argentina.

Desde esa semana otros proyectos que estaba previsto a largo plazo para el año 2020 también fue pausado, por lo que Laura decidió tomar la cuarentena completa en su hogar y desde ahí que sus ingresos y fuentes de trabajo se han detenido temporalmente, lo que afecta directamente a su economía, Laura tiene familia en quién pensar, cuentas por pagar y un futuro que trabajar.

Un día Laura estaba sentada en el sillón de su sala revisando sus redes sociales. Su amigo Juan, quien también ha tenido una situación similar luego del estallido social y con el coronavirus, además de ser un buen colega subió a su historia en Instagram un post de una organización que estaba buscando artistas de latinoamerica para un evento que ayudara a la ya muy golpeada industria del diseño a lograr reconocimiento y patrocinio a partir de la exhibición de su trabajo.

Revisando las condiciones de participación, Laura se da cuenta que tendría que preparar un vídeo donde se debía presentar, mencionar cuáles eran sus habilidades o servicios y mostrar algo de su trabajo. A ella le gustaba mucho el dibujo 3D así que pensó que iba a ser sencillo preparar una presentación mostrando su pantalla haciendo un dibujo, contando algunas características del concepto que maneja queriendo inspirar a quien la esté viendo detrás de la pantalla y contar que la industria del diseño sigue estando vigente, activa y viva.

Luego de unos tres días de preparación Laura por fin se siente conforme con el producto que quiere enviar para participar en la convocatoria. Envía un mensaje agradeciendo la oportunidad y adjunta su vídeo con la esperanza de que sea publicado en el evento.

Una semana después, Laura recibe un correo electrónico con la confirmación de su participación en el evento. Le explicaban que tendría la oportunidad de recibir un porcentaje de las donaciones

recibidas y además, que diferentes marcas estarían buscando talento para sumarse a proyectos que estaban desarrollando y necesitaban personas dentro de la industria que los ayudaran a concretarlos.

Los 4 días del evento se desarrollaron con éxito. Más de 5.000 personas de toda Latinoamérica se conectaron y al menos 300 empresas estuvieron involucradas con su patrocinio. Al menos 5000 dólares fueron recogidos de las personas que donaron mientras la transmisión se realizaba. Laura logró recibir un patrocinio de una empresa que necesitaba incluir diseños 3D para los productos de su eCommerce y así lograr una mejor experiencia del usuario en la tienda virtual. Su amigo Juan también quedó seleccionado y pudo concretar un nuevo proyecto con una empresa colombiana.

Así, muchas más personas lograron encontrar nuevas oportunidades a partir de la difusión en un solo canal de su contenido, ideas e inspiraciones, encontrando una oportunidad para solucionar y aliviar la crisis que ha traído consigo el Coronavirus.